



LA PAZ

Semanario Católico

 Gloria á Dios en las alturas, y en la tierra paz á los hombres de buena voluntad 

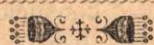
PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

Un mes 50 céntimos de psta.
Trimestre 1'50 psta.

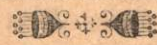


ANUNCIOS

A precios convencionales.
Rebaja para los subscriptores.

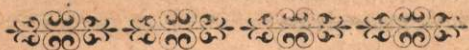


Dirección y Administración, Soto, 6, Vélez-Rubio



AVISQ IMPORTANTE

Los Sres. que reciban este primer número y no lo devuelvan á la Redacción serán considerados como subscriptores.



▲ NUESTROS LECTORES.

Viene «LA PAZ» al estúdio de la prensa á ocupar su puesto de honor, siquiera sea éste de última fila, entre los esforzados paladines de la causa católica; única que nos alienta é impulsa á escribir, por la que estamos resueltos á emprenderlo todo, á soportarlo todo, lo mismo el peso del trabajo que el fuego envenenado de la persecución y la intriga, y á sacrificar, si preciso fuese, nuestra propia existencia.

Este es nuestro ideal, nuestro primer objetivo, el blanco de nuestros deseos y aspiraciones.

Todo lo que informe el espíritu católico, ya sea en el orden político como en el material, cabe en nuestra bandera, en cuyos pliegues no hay más que un lema glorioso; el de los Ángeles que anunciaran al mundo el nacimiento del Mesías esperado: «Gloria á Dios en las alturas, y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad.»

Lo que al Catolicismo ataque,

abierta ó solapadamente, con el cinismo sectario ó bajo la máscara repugnante de la hipocresía, encontrará en los humildes redactores de este Semanario adversarios francos, no inspirados en la pasión ciega, que todo lo confunde y trastorna, sino en los nobles sentimientos de la caridad cristiana, hija del cielo, siempre dispuestos á tender mano salvadora á cuantos se agiten, suspirando por la vida, entre las olas de muerte de la incredulidad ó la corrupción. Pero ésto, no en calidad de maestros, que fuera locura el presumir siquiera, sino de oscuros operarios de la *viña del gran Padre de familias*, de fieles aunque desaprovechados discipulos é hijos sumisos de esa *Madre y Maestra de verdad y vida*, que se llama Iglesia Católica.

Amantes de los intereses de nuestro pueblo, defenderémos, haciendo causa comun con los periódicos locales, á los que enviámos afectuoso saludo, todo lo que redunde en su prosperidad moral y material; y, sin descender á las ruines quimeras de partido, alabaremos lo que merezca encómio proceda de quién proceda, del mismo modo que pugnarémos contra todo lo que lleve el sello del mal.

Si el público nos dispensa favorable acogida, tendremos vida; si, por el contrario, nos cierra sus puertas, morirémos con la satisfacción de haber intentado una empresa eminentemente civilizadora.

LA REDACCIÓN.

LO QUE HACE FALTA.

Apenas han trascurrido dos semanas, que un sabio y virtuoso Purpurado, el Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Valencia, discutiendo en el Senado acerca de los males ocasionados á nuestra patria por la desamortización eclesiástica, única generadora del pauperismo, que á su vez engendra al socialismo, y cuya pavorosa cuestión tanto preocupa á los gabinetes europeos, decía en período elocuentísimo: «Esta cuestión que parece que impone, la resuelvo yo de esta manera, en dos palabras.....diciendo que los pueblos lo que piden son pedazos de pan y hojas de Catecismo.»

Y tiene razón el eminente Purpurado. El pueblo necesita alimento; el del cuerpo y el del espíritu. Necesita el pan material, que nutre el organismo físico, y el pan espiritual, el pan de la doctrina, que da vigor al alma para superar las dificultades del presente y labrarse la corona del porvenir.

El pan material lo obtiene el pueblo por el trabajo; pero por ún trabajo que esté regulado por la razón, que no agote en pocos dias sus fuerzas vitales, que no le oprima á manera de bestia de carga, que le haga comprender que es prueba salvadora y nó esclavitud cruel y homicida.

Y será así, cuando los gobiernos legislen inspirándose en las leyes evangélicas, y los ricos den

entrada en sus corazones á la caridad cristiana, virtud celestial y divina, que todo lo transforma en bien; que nivela todos los órdenes sociales, para no ver en los hombres sino hermanos; que hace manso al poderoso y humilde al desvalido; que realiza, en fin, aquí en la tierra, aquel deseo del Salvador divino, «de que todos los hombres seamos unos por el amor, así como El lo es con su Padre por naturaleza.»

El pan espiritual, la doctrina que ilumina y salva, lo sabe el pueblo, por mas que el odio secta trate de convencerle de lo contrario, está en la Iglesia. Ella únicamente es la depositaria de la verdad divina; á Ella se le dijo en la persona de sus Apóstoles, y en estos á todos sus sacerdotes: «Id, enseñad á todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días, hasta la consumación de los siglos.»

Y la Iglesia, fiel cumplidora de este precepto de su divino Fundador, desde que recibió la celestial misión hasta el presente, ha llevado á todos los pueblos la luz de la verdad cristiana, y sacándolos de las *sombras de muerte en que estaban sentados*, los ha traído y puesto bajo las influencias bienhechoras del Sol divino de Justicia Cristo-Jesús, que es la «luz verdadera que ilumina á todo hombre que viene á este mundo.»

A los reflejos de esta Luz divina, los pueblos han conocido sus deberes, las relaciones que los ligan con Dios y con los hombres sus hermanos, y, viendo en este suelo una morada de prueba, que á otra de eterna ventura lleva y encamina, han procurado hacerse dignos de alcanzarla algún día por el ejercicio de las buenas obras, que les ha proporcionado en la tierra toda suerte de dichas y bienes posibles. Y es que, como dice San Pablo, «donde Jesucristo ha reinado, ó reinare, la gracia será victoriosa, y por la gracia la justicia y la vida en este mundo y en la eternidad»

¿Queréis, pueblos, ser felices? Y vosotros, los que regis los pue-

blos, ¿queréis que estos os estén subordinados? Oíd, respetad, obedeced á la Iglesia, y practicad sus enseñanzas.

Ella dice amante á los súbditos: «Someteos pues á toda humana criatura, esto es, á todos aquellos que tienen la autoridad para gobernar, y esto por Dios: ya sea al rey, como soberano que es: ya á los gobernadores, como enviados por él.... Porque no hay potestad, sinó de Dios: y las que son, de Dios son ordenadas. Por lo cual el que resiste á la potestad, resiste á la ordenación de Dios. Y los que resisten, ellos mismos atraen á sí la condenación.»

Y, dirigiéndose á los gobernantes con valentía divina, les dice igualmente: «Volved, reyes, sobre vosotros; y los que estáis puestos para gobernar la tierra, escarmentad, y aprended como debéis juzgarla.... Abrazad, y respetad las leyes y enseñanzas del Cristo: no déis lugar á que excitando su ira contra vosotros os niegue los medios *de seguir por el camino de la justicia y perezcais.*»

Ya lo oís, pueblos: ya lo oís también, gobiernos. La Iglesia os traza el camino seguro que deberéis seguir para conjurar los terribles males que se ciernen sobre la sociedad.

Y ahora, en reciente sapientísima Encíclica, el Papa, órgano infalible de esa misma Iglesia y Vicario de Jesucristo en la tierra, os señala, ó mejor dicho, os dá resuelto ese árduo y pavoroso problema del socialismo, que en vano se intenta descifrar fuera de la inspiración cristiana, y que tan agitados trae á los podéres del mundo.

Ipsium audite: á El escuchad:

Que esto es, como fué y será siempre, cualquiera que sea la situación por qué atraviése la sociedad humana, *lo que hace falta.*

P. NAVARRO.



Variedades

Á MARÍA INMACULADA

Hermosa aparece
La aurora del día;
Más bella María
Se vé en el altar.

Coro

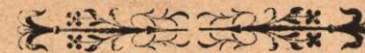
Ante élla postrados,
Con ramos y flores,
Cantémos sus loores,
Su gloria sin par.



Su vista serena,
Sus ojos de cielo
Inspiran consuelo
Y quitan pesar.
Su rostro agraciado,
Sin mancha ni sombra,
A Dios mismo asombra
Y encanta al mortal.



Su pecho amoroso,
De Dios, mansion pura,
Destila dulzura,
Cual rio celestial.
Con néctar tan suave,
Tan grato y divino,
Del cielo el camino
Se logra salvar.



Al débil da aliento,
Al triste esperanza,
Y á todos alcanza
La dicha eternal.
Bendito el instante,
La hora y el día,
En qué hijos María
Nos quiso llamar.



Ella es la Madre
Que lleva á la gloria,
Y da la victoria
Al hijo de Adán.
Ante élla postrados,
Con ramos y flores,
Cantémos sus loores,
Su gloria sin par

P. Navarro.

A LEÓN XIII.

Triste y solo, del mundo abandonado,
Solo á la fe tu corazón se aterra
En medio de la incua y cruda guerra
Que el mundo en su impiedad te ha declarado.
Del ejército fiel primer soldado,
Cumples la gran misión, acá en la tierra.
De difundir la luz que la fe encierra
Y el cielo mismo puso á tu cuidado.
Si contra Tí el infierno se conjura
Ensañando en la Iglesia su odio eterno,
Contra Tí su furor siempre se estrella;
Tranquila permanece tu alma pura,
Pues sabes que las puertas del infierno
Jamás podrán prevalecer sobre ella.

J. GUZMÁN GUALLAR.

Noticias

La Paz envía cordial saludo á sus queridísimos colegas de la localidad y á toda la prensa católica de Madrid y provincias, con la que desea marchar de perfecto acuerdo en la defensa de los grandes intereses religioso-sociales.



Los piadosos y tradicionales Ejercicios del mes de Mayo han revestido este año especial solemnidad, rivalizando todos los Sres. Sacerdotes encargados de Iglesias en su entusiasmo por el esplendor de los cultos á nuestra exelsa Madre del Amor Hermoso.

La Iglesia del Convento, ocupado por las Religiosas Benedictinas de la Enseñanza, á cuyo frente se halla nuestro virtuoso cuanto ilustrado amigo D. Francisco Navarro, á más del gusto con que ha sido decorada, se ha visto muy concurrida por los fieles, ávidos de escuchar la divina palabra, que han repartido el referido Sr Capellán y su joven hermano D. Pio, celosos operarios del Evangelio.

Los cánticos sagrados han sido ejecutados magistralmente por las venerables Religiosas y aprovechadas Colegialas.

Las Siervas de María y el digno Capellán del Carmen, dónde aquellas están establecidas, han desplegado igualmente religioso fervor en este popular culto.



La procesión del Corpus celebróse en su día con la solemnidad acostumbrada, siendo muy de aplaudir el gusto con que las calles del tránsito se hallaban engalanadas y el entusiasmo cristiano con que sus piadosos vecinos hacían descender sobre el sagrado viril una verdadera lluvia de flores,



Tenemos que lamentar en esta semana el fallecimiento de la Sra. D^a. María Concepción Rubio y Falces, acaecido en Barcelona; el de D^a. Antonia Reina Cánovas y D^a. María Navarro Fernandez, ocurridos en la localidad.

Enviamos á sus respectivas familias nuestro más sentido pésame, en tanto que elevamos una plegaria al Todopoderoso, pidiendo por el descanso eterno de las finadas.



Examinando un joven de esta localidad una arma de fuego en la mañana de hoy, tuvo la desgracia de que se le disparase, quedando muerto en el acto.

La vigilancia de los padres y el celo de las autoridades en perseguir el uso de armas prohibidas acabarían bien pronto con estos tristes espectáculos, que llevan la consternación á los pueblos y el luto y desamparo á las familias.



De *La Semana Católica* de Valencia tomamos la siguiente hermosa noticia, que trasladamos á los *filántropos*, pregoneros de la fraternidad universal, para su enseñanza.

«Una religiosa de Nuestra Señora del Perpétuo Socorro en Le vallois Pedret, llamada la hermana Cecilia, se ha prestado á una cruenta operación quirúrgica, para ceder parte de su piel á un niño llamado Marcelo Thournery, á quien una horrible quemadura había consumido parte de la piel del brazo, dejando el hueso al descubierto. La operación se ha practicado con el mejor éxito, y los anales de la caridad tienen un sacrificio más que registrar en sus páginas.»

¿A qué no hacen otro tanto los hermanos masones, no obstante sus alardes de *humanitarismo*?



Publicaremos gustosos en las columnas de este Semanario los trabajos que nos remitan los Sres. Sacerdotes, de dentro ó fuera de la localidad, relacionados con asuntos religiosos ó los que tengan por objeto vindicar su honra y dignidad ultrajadas por el odio sectario.



Advertimos á nuestros lectores que este Semanario no sale á luz con intenciones innobles y miras rastreras, como ya se ha supuesto por algunos *partidarios* excesiva-

mente suspicaces; aprendimos desde muy niños, que el pretender siquiera *edificar sobre ruinas de otro*, á más de peligroso, es acto indigno de un hombre y un caballero; ¡cuánto más de un cristiano!

La Paz tiene su bandera, bajo cuyos pliegues, pese á quien pese, ha de vivir y morir.

Lo que hay es, que precisa se cumpla una vez más aquella tan sabida ley: «Grandes causas, grandes contradicciones.»



D. José Guzmán Guallar

Escultor

o==o==o

Escultura religiosa, sepulcros, panteones, lápidas de bronce y de mármol.

Calle de Salinas, n.º 9.

Valencia

En esta tip.^a se hallan de venta las obras siguientes: Ancora de salvación, Camino recto, Visitas al Santísimo Sacramento, á María Santísima y á S. José, letra gruesa, Devocionario manual, por los Padres de la Compañía de Jesús, Devocionario escogido, Imitacion de Cristo, Vida devota, Breviarios, Diurnos, Rituales, Misales, Libros, para partidas de Bautismos, Defunciones y Desposorios en papel superior de hilo, Minutarios, Libros talonarios y facturas para fábricas harineras, etc.



SEIDEL Y NAUMANN

Magníficas máquinas para coser, á plazos y al contado.

Gran surtido en camas de hierro, á precios sumamente económicos.

Depósito en Velez-Rubio, J. Bautista Gómez. Plaza de la Encarnación, n.º 2.

Tip. del S. C. de Jesús, Soto, 6.


ANUNCIOS



En esta tipografía se confecciona toda clase de impresos.

Hay devocionarios y libros para escuelas.

Prontitud, perfección y economía en los trabajos.



LA PAZ

Cuenta con corresponsales en Roma, Madrid, Barcelona, Valencia, Bilbao, Granada, Almería y otras poblaciones importantes.

Redacción y Administración, Soto 6.

Vélez-Rubio.